

## INTRODUCCIÓN

La **situación económica internacional** ha mejorado significativamente en el transcurso de 1999, situándose el crecimiento mundial en torno al 3%, superando las expectativas de principios de año. En algunos de los países más gravemente afectados por la crisis, el ajuste ha sido mucho más favorable de lo previsto y la confianza de los mercados financieros ha retornado a la mayoría de las economías emergentes de Asia, contribuyendo a la recuperación económica.

Por otro lado, el crecimiento económico en algunos países industriales, especialmente en Estados Unidos, ha sido más sólido de lo esperado, lo que se ha traducido en una evolución mucho más positiva de las perspectivas mundiales. La evolución económica estadounidense se ha caracterizado en 1999 por los fuertes crecimientos de la producción y de la productividad, el descenso del desempleo y la atenuación de las presiones inflacionistas.

Sin embargo, la mejora de las perspectivas económicas a lo largo de 1999 se vio contrarrestada, en parte, por un importante aumento de los precios del petróleo con respecto a los bajos niveles observados a finales de 1998 y principios de 1999.

En relación con la **economía española**, la actividad productiva ha tenido una trayectoria expansiva. Según las estimaciones de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) el crecimiento tendencial del Producto Interior Bruto (PIB) real se ha situado en 1999 en un 3,7%, inferior en tres décimas al registrado el año anterior. No obstante, el perfil del ritmo de crecimiento de ambos años ha sido diferente. Así, la evolución del PIB en 1998 fue a la baja mientras que en 1999 su tendencia ha sido ligeramente al alza.

Desde el punto de vista de la demanda, la actividad productiva se ha visto impulsada por el dinamismo de la demanda interna privada, tanto en consumo como en inversión, que ha contrarrestado el débil avance del consumo público derivado del proceso de reducción del gasto público y la aportación todavía negativa de la demanda externa. Ahora bien, en la segunda mitad del año la composición del crecimiento económico se ha modificado, al presentar la demanda interna una moderada tendencia a la baja unido a una mejora del sector exterior, merced a la recuperación de las principales economías europeas que constituyen el destino principal de las exportaciones españolas.

Desde el punto de vista de la oferta, la construcción ha sido la actividad más dinámica de la oferta agregada mientras que la industria registraba un

crecimiento acelerado favorecido por el auge de las exportaciones de bienes a finales de 1999.

El día 1 de enero de 1999 comenzó la tercera fase de la Unión Económica y Monetaria y desde ese momento cabe hablar de la política monetaria única, siendo las autoridades del Eurosistema y el Banco Central Europeo (BCE) las que dirigen las condiciones monetarias de la UEM. En este sentido, y con el objetivo, entre otros, de reactivar las economías europeas, los tipos de interés de las operaciones principales de financiación se situaron al finalizar el año en el 3%.

En cuanto al resto de desequilibrios básicos en la economía española destaca la intensidad en la creación de empleo, favorecida por el incremento de la producción como consecuencia del aumento de la demanda interna. Por su parte, la inflación ha aumentado en 1999 debido básicamente a la subida de precios de algunos alimentos y, sobre todo, de los precios de los carburantes y combustibles. No obstante, las medidas antiinflacionistas aplicadas por el Gobierno han podido contrarrestar parcialmente los efectos inflacionistas de los factores comentados.

Nuevamente, el déficit público se ha reducido en 1999 como consecuencia, entre otros aspectos, de la favorable evolución de la actividad económica y del empleo, así como de los objetivos de control de gasto público previstos en los últimos años.

A finales de 1998 y a principios de 1999, el crecimiento de la **economía de la zona euro** experimentó una desaceleración, en un momento en que las tasas de inflación eran bajas. Las crisis financieras que se habían producido en Asia y en Rusia se dejaron sentir en Europa.

En el transcurso de 1999, los precios del petróleo reflejaron un aumento gradual y significativo en los mercados mundiales, encarecimiento que se vio agudizado por la revalorización del dólar frente al euro.

La actividad económica en la zona del euro se caracterizó en 1999 por un progresivo repunte del crecimiento económico tras la desaceleración registrada a lo largo de 1998. No obstante, se han producido diferencias significativas, tanto en las tasas de crecimiento del PIB como en las de inflación entre los distintos países de la zona del euro, aunque en este segundo caso han sido menos marcadas y el rango existente entre las tasas de inflación de los países de la UE-11 se ha reducido considerablemente, en comparación con el observado en el transcurso de la década de los noventa.

Por su parte, la tasa normalizada de desempleo siguió disminuyendo a lo largo de 1999, manteniéndose, en general, la misma tendencia que en 1998. La dispersión de las tasas de desempleo se redujo durante el año, debido a factores cíclicos y a los efectos prolongados de las reformas introducidas en los mercados de trabajo de algunos países.

En cuanto a la **economía valenciana**, se puede afirmar que presenta una estructura productiva con un importante grado de equilibrio y diversificación en el que predominan las pequeñas y medianas empresas. Su estructura es muy parecida a la del conjunto del territorio español cuando se considera la participación de los grandes sectores productivos en el VAB total, aunque en nuestra Comunidad se registra un peso relativo superior en la industria y algo inferior en servicios, manteniéndose la agricultura y la construcción en niveles similares al español.

Los diversos indicadores han puesto de manifiesto la buena situación económica que atraviesa la Comunidad Valenciana con un ritmo de crecimiento del 4,47%, superior a la media nacional, según los datos aportados por el Informe elaborado por la Fundación de las Cajas de Ahorros Confederadas (FUNCAS). Nuestra Comunidad ha sido la cuarta comunidad autónoma española que más ha crecido en 1999.

Por sectores, la agricultura valenciana presenta una clara vocación exportadora, destinando más del 70% de su producción al consumo en el exterior, representando las exportaciones agrícolas valencianas, aproximadamente, el 20,0% del total exportado por el conjunto de la economía.

Además del sector agrario, se incorpora como novedad en esta Memoria un análisis del sector pesquero en nuestra Comunidad. Con aproximadamente 450 kilómetros de costa, la importancia de este sector radica no sólo en el valor económico que supone sus desembarcos sino también en el gran papel social que supone esta actividad en los 23 puertos pesqueros, al generar unos 6.000 puestos de trabajo directos.

Entre las actividades industriales predominantes destacan las industrias manufactureras cuya producción se destina al consumo final, tales como: las relacionadas con el material de transporte, cerámica, calzado, textil, muebles, juguetes, etc., destacando por su tasa de cobertura el calzado, la cerámica y los productos vegetales.

Hemos introducido como novedad con respecto a años anteriores un apartado dedicado a la actividad turística. El significado e importancia del turismo en la Comunidad Valenciana puede valorarse midiendo la aportación, en

términos de renta, a la formación del Producto Interior Bruto de nuestra Comunidad, aportación situada en un 10,85%, siendo ésta la contribución más importante del turismo al P.I.B. de cualquier Comunidad Autónoma española peninsular. Otro dato que revela la trascendencia económica del turismo son las cifras de la población empleada en este sector. Se acepta comúnmente que el empleo generado por el turismo en nuestra Comunidad, computando sus efectos directos e indirectos, supera el 10% de la población activa, habida cuenta de sus notables efectos intersectoriales entre los que hay que destacar la notoria influencia sobre el consumo comercial y el importante efecto de arrastre en la construcción.

En el segundo apartado del Capítulo 2 se analiza la estructura empresarial de la Comunidad Valenciana, a través de los datos que ofrece el INE, considerando la condición jurídica de las empresas, su número de asalariados y la actividad principal que desarrollan, así como la situación de la economía social en nuestra Comunidad. Se completa el estudio con una descripción de las aperturas de centros y suspensiones de pagos y quiebras presentadas durante 1999 en nuestra Comunidad.

Pasando al análisis de aspectos más puntuales de la economía valenciana, hay que indicar en primer lugar que el sector exterior se ha caracterizado por un aumento tanto en las exportaciones como en las importaciones, aunque el mayor incremento en las segundas ha provocado un descenso en la tasa de cobertura de nuestra Comunidad en 1999 con relación al año anterior, si bien se ha mantenido en índices muy superiores a los contabilizados para el conjunto del territorio nacional (129,9 frente al 76,1 de España).

Dentro del capítulo correspondiente al Sector Público, se recogen los datos correspondientes al Presupuesto de la Generalitat Valenciana para el año 1999, el cual se ha incrementado en un 7,2% con relación al año anterior. Se detalla, al igual que en ejercicios anteriores, la distribución orgánica del gasto, la ejecución del presupuesto, el estado de ingresos y el endeudamiento materializado en valores y créditos no comerciales por Comunidades Autónomas. Por último, se analiza el endeudamiento de cada Comunidad Autónoma en relación al número de habitantes, situándose la Comunidad Valenciana en tercer lugar, precedida por Cataluña y Navarra.

En cuanto al comportamiento de los precios durante 1999, la tasa de variación interanual del Índice de Precios al Consumo (IPC) se ha situado en el 2,6%. La trayectoria de los precios ha sido diferente en 1998 y 1999. Así, hasta el mes de agosto de 1999 las tasas de crecimiento interanuales se han situado por debajo de las registradas el año precedente, mientras que en el último

cuatrimestre de 1999 se observa una tendencia inflacionista que contrasta con el control de precios que se produjo en la segunda mitad de 1998.

A continuación, se dedica un capítulo de la Memoria al análisis de las infraestructuras productivas en nuestra Comunidad. En primer lugar, se ofrecen los datos correspondientes al transporte terrestre (ferrocarril y carretera) en el que se recoge la estructura de la red viaria, el tráfico de pasajeros y mercancías y las inversiones materializadas. A continuación, se procede al estudio de las infraestructuras del transporte marítimo y transporte aéreo.

Finalmente, en el Capítulo 7 se recoge la distribución de créditos y depósitos realizada por las entidades financieras de la Comunidad Valenciana en 1999, con el fin de conocer las principales características de la estructura del sistema financiero valenciano. En la segunda parte de este Capítulo se analiza la actividad avalística de la Sociedad de Garantía Recíproca (SGR) de la Comunidad Valenciana y la actividad crediticia del Instituto Valenciano de Finanzas (IVF) durante 1999.